

La pedagogía invisible en un contexto universitario

Tania Calle García

tania.calle@unae.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-6099-2369>

Irma Fajardo Pacheco

irma.fajardo@unae.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2133-5331>

Viviana Neira Quinteros

viviana.neira@unae.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8679-9006>

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo describir las principales prácticas pedagógicas invisibles que perciben los estudiantes en el 4to. ciclo de la carrera de Educación Inicial de la Universidad Nacional de Educación. La metodología responde a un enfoque cuantitativo, con un tipo de estudio hipotético-deductivo en un nivel descriptivo. Como principal técnica se utilizó la encuesta y como instrumento un cuestionario, y se complementó con un grupo focal. Entre los principales resultados se obtuvieron los siguientes: la percepción del 94 % de estudiantes sobre la forma de vestir del profesorado es que resulta similar a la de los estudiantes; en cuanto al ambiente físico la mayoría de los estudiantes considera que la universidad da "alta" importancia a los aspectos relacionados con limpieza del aula, salas de espera y servicios higiénicos, también a la dotación y actualización de recursos de la biblioteca. Por otro lado, el 84 % de los estudiantes reconoce que no hay distinción en el mobiliario de docentes y alumnado. En conclusión, el modelo pedagógico de la Universidad Nacional de Educación pone énfasis en practicar la teoría y teorizar la práctica en la formación de los futuros docentes y se encamina hacia una educación democrática y para la libertad.

Palabras clave

Currículo oculto, pedagogía invisible, universidad

Introducción

La educación es el proceso que facilita el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, mismos que se pueden transmitir en cualquier contexto educativo. En este trabajo se dará énfasis al discurso implícito como aquel aprendizaje indirecto, es decir, oculto. Es más común el término de *currículo oculto* para referirse a las pedagogías invisibles, entendiéndose a estas como aquellos aprendizajes implícitos; sin embargo, estos son infinitos.

La presente experiencia gira en torno a describir las principales prácticas de la pedagogía invisible desde la percepción de los estudiantes del 4to. ciclo paralelo tres de la carrera de Educación Inicial en la Universidad Nacional de Educación (UNAE), en el período académico I Semestre 2022. En esta ocasión se abordaron los aspectos relevantes que con mayor frecuencia se presentan en el proceso de formación de los estudiantes universitarios.

Por pedagogía invisible se comprende lo que el docente enseña y el estudiante aprende de forma inconsciente, efímera e intangible a través de los mensajes no explícitos que proporcionan el espacio físico, los recursos, la imagen del docente, el lenguaje oral, visual y textual, entre otras formas de expresión. En la UNAE se ha podido observar que existen varias prácticas educativas que responden a una pedagogía invisible que promueve relaciones de equidad basadas en el respeto y la inclusión. Se consideran los principales aportes teóricos de Jurgo Torres-Santomé, María Acaso y Silvia Nuere y Paulo Freire.

Currículo oculto: “Estructura que no es reconocida oficialmente, pero que tiene un impacto significativo ya que implica los valores, actitudes y comportamientos apropiados que se desarrollan en la convivencia escolar” (Bustamante, 2015, p. 15). El principal objetivo del currículum oculto es perpetuar las bases del sistema capitalista, es decir, reforzar el actual reparto asimétrico del poder.

Por otro lado, el *currículo oculto*, para Acaso y Nuere (2005):

Es perpetuar de forma implícita un conjunto de conocimientos que no resultaría correcto tratar de forma explícita a través del discurso educativo tales como el posicionamiento del centro en cuanto a los sistemas de reparto de poder, el alineamiento con una clase social determinada, así como la defensa de una raza, de un género, de una cultura y de una religión sobre las demás. (p. 208)

Por lo que es urgente, que desde la educación se abran espacios que fomenten el bien común, el optimismo, la reflexión, con posibilidades de organizar una sociedad justa, solidaria, inclusiva y democrática.

Relaciones de poder en las aulas: Empiezan por tratos desiguales, por mensajes de obediencia. Generalmente en las aulas el poder lo tienen los docentes: los alumnos son aprendices, la enseñanza se convierte en un monólogo. Por el contrario, para Freire (1997) “la educación debe ser un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal” (p. 9).

En este sentido, existen prácticas implícitas en que se evidencian un distanciamiento y relaciones de poder marcadas entre docentes y estudiantes; entre ellas está la forma de vestir exageradamente formal de los primeros: deja un mensaje de distanciamiento, de jerarquía. Por otro lado, también está el mobiliario: cuando es más estructurado, más ergonómico y confortable con respecto al de los estudiantes. Otra de las prácticas educativas es el lugar donde se sitúa el docente: si la mayoría del tiempo está frente a los estudiantes, deja un mensaje de que es quien manda, quien dirige (Acaso, 2012).

En cuanto a la ubicación de los pupitres, Torres-Santomé (2017) menciona que, si estos están ordenados y en fila, se relacionan con las sillas de una iglesia, en donde la comunicación es unidireccional, un monólogo del sacerdote: igual sería el docente, como una Autoridad pedagógica para instruir, adoctrinar, dar una enseñanza magistral y sin distracciones.

Por otro lado, también se encuentra que el mantener a los estudiantes en silencio se relaciona con la iglesia, en donde los fieles no interactúan entre ellos, invadidos por un silencio intimidatorio. En los modelos educativos tradicionales la palabra más pronunciada por el docente es *silencio*, para ser escuchado él como la única persona con Autoridad; también se lo puede relacionar con la industria y la clase obrera, actitudes de entrar y salir en fila, ser puntuales, obedecer a un superior.

Se han mencionado las principales prácticas implícitas en las relaciones de poder, sin embargo, existen muchísimas más. Así mismo, Torres-Santomé (2005) indica que “el currículo juega un papel destacado en la configuración de unos significados y valores de los que el colectivo docente y el mismo alumnado no acostumbra a ser plenamente conscientes” (p. 10). Considerando que nada es intrascendente en el

espacio del aula ni fuera de ella, surge esta experiencia con intención de reconocer las prácticas pedagógicas invisibles en el salón de clases.

Cabe mencionar que en el *Modelo pedagógico UNAE* (Universidad Nacional de la Educación, 2015) se menciona que “la Educación Superior necesita generar condiciones de calidad del personal docente, de los programas, de los estudiantes, de las infraestructuras y del ambiente universitario” (p. 6). Entonces, se evidencia cómo la concepción de desarrollo en comunidad universitaria es integral. Por ende, se busca una atención a la diversidad de estudiantes y docentes de una manera humanista y potenciando las competencias que poseen. No se pretende una enseñanza netamente académica, por el contrario, se anhela fomentar conocimientos, habilidades, emociones, valores y actitudes de cada individuo.

Para la UNAE, enseñar implica que los estudiantes se apropien del saber, que otorguen sentido al aprendizaje, transformen y fusionen los aprendizajes previos con los nuevos, elaboren nuevos conceptos, pongan en práctica la teoría, y desarrollen nuevos procedimientos.

Así mismo, en el Reglamento de Régimen Académico publicado por el Consejo de Educación Superior del Ecuador (CES), en el Art. 4 referente a las funciones sustantivas de la educación superior se menciona que:

La docencia es la construcción de conocimientos y desarrollo de capacidades y habilidades, resultante de la interacción entre profesores y estudiantes en experiencias de enseñanza-aprendizaje; en ambientes que promueven la relación de la teoría con la práctica y garanticen la libertad de pensamiento, la reflexión crítica y el compromiso ético. (Consejo de Educación Superior, 2022, p. 2)

Torres-Santomé (2019) considera urgente que se implementen políticas educativas tanto desde las administraciones educativas como desde las instituciones de formación y actualización de los docentes, y que se dé mayor énfasis a modelos de educación verdaderamente justos e inclusivos. Y la mejor forma de aprender es viviéndolo, asumiendo, siguiendo el ejemplo.

Metodología de la experiencia

El enfoque es cuantitativo. Por ello, se aplicó la concepción hipotético-deductiva, la que materializó los datos recogidos de la experiencia sobre las principales prácticas pedagógicas invisibles mediante la

reflexión de las variables: docencia, estudiante y prácticas educativas invisibles. Esto se realizó a través de la observación directa, un cuestionario y la interacción con un grupo focal. Se trata de una población finita y accesible, los estudiantes de la carrera de Educación Inicial de la UNAE de Azogues, Ecuador que cursan el 4to. ciclo, los que fueron seleccionados por muestreo intencional, de acuerdo a su disponibilidad y deseos de participar.

La investigación se enmarca en una experiencia porque se intenta extraer las percepciones de un grupo de estudiantes sobre un tema específico. Posteriormente, se realiza un trabajo de inferencia y comunicación rescatando las experiencias vividas y propiciando un aprendizaje y reflexiones críticas sobre las prácticas pedagógicas en el contexto universitario.

Análisis de resultados y discusión

En cuanto al análisis de los datos, se utilizó una descripción donde se presentaron los principales porcentajes, posteriormente mostrados en gráficos circulares o barras. Participaron 32 estudiantes del 4to. ciclo paralelo 3, 31 mujeres y 1 hombre; la mayoría tiene entre 17 y 26 años. En cuanto al lugar de los domicilios, el 56 % vive en la zona urbana y el 44 % en la zona rural. Su procedencia es de distintas provincias: 50 % de Azuay, 40 % de Cañar y 10 % de Cotopaxi y Morona Santiago. El 78 % estudió la secundaria en una institución fiscal y el 22 % en una privada.

Luego de conocer el contexto de los estudiantes, ahora se hará referencia a algunas de las preguntas aplicadas a través de un cuestionario de 35 preguntas en total.

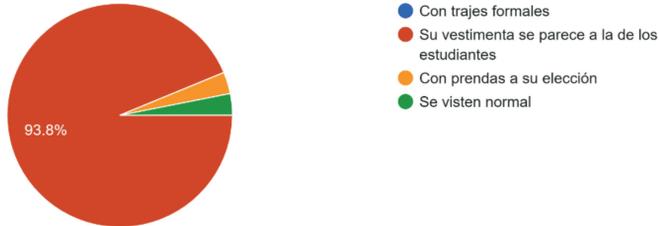
En cuanto a la forma de vestir de los docentes, se puede evidenciar que el 93,8 % (figura 1) percibe que se parece a la de los estudiantes, lo que demuestra una relación de cercanía y confianza que puede generar mayor interacción.

Figura 1

Percepción de la vestimenta de los docentes

¿Cómo se visten los docentes de la UNAE?

32 respuestas

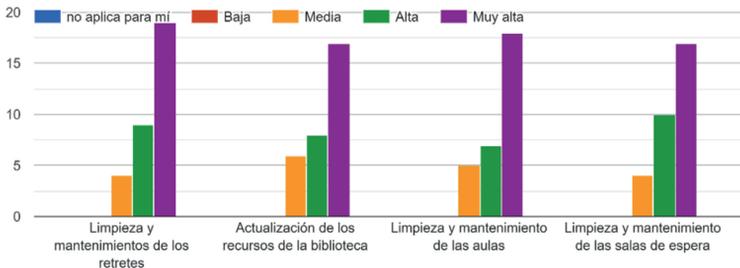


En lo que respecta a la limpieza y mantenimiento de los espacios, el mayor porcentaje de universitarios indican que la importancia que se da a este aspecto es muy alta, le sigue alta y un mínimo responde que media. Estos datos son indicadores de que se están brindando óptimas condiciones ambientales, en las que los estudiantes se sienten en un espacio ordenado y que los recibe como seres de importancia. Con la misma secuencia de percepción resultan los rubros de: actualización de los recursos de la biblioteca, limpieza y mantenimiento de las aulas y limpieza y mantenimiento de las salas de espera (figura 2).

Figura 2

Percepción de las condiciones ambientales y de los recursos de biblioteca

Indique el nivel de importancia que la Universidad le da a los siguientes aspectos



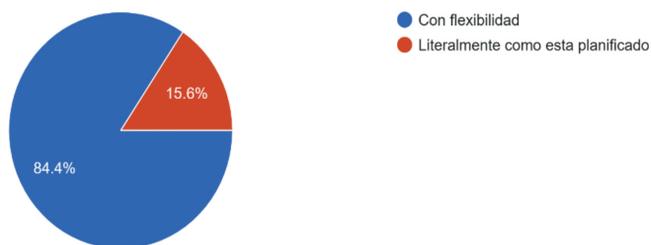
La siguiente consulta versa sobre el desarrollo del sílabo, el cual hace referencia a los contenidos a los que se da seguimiento en la carrera (figura 3). El 84,4 % de los encuestados marca que se desarrollan con flexibilidad los temas, estrategias y demás apartados que contiene el sílabo de cada asignatura, y solo el 15,6 % considera que este se desarrolla de manera literal. Es decir, la mayoría siente que los contenidos responden a los intereses de los estudiantes y que se desarrollan con flexibilidad, lo que afirma una buena práctica educativa en la UNAE por parte de los docentes y alumnos.

Figura 3

Percepción sobre el desarrollo del sílabo

Usted considera que el sílabo se desarrolla:

32 respuestas



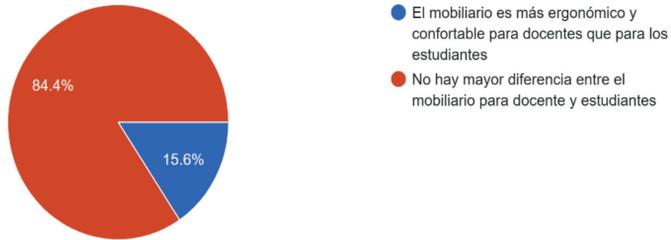
Con respecto al mobiliario (figura 4), el 84,4 % de los estudiantes percibe que no hay mayor diferencia entre el mobiliario de los estudiantes y el de los docentes, y un 15,6 % considera que los enseres son más confortables para los docentes. Cabe decir que, dentro de las pedagogías invisibles, este aspecto da respuesta a mantener relaciones igualitarias. De esta forma, los docentes son considerados verdaderos acompañantes que orientan, estimulan, provocan en el aula bajo un rol de docencia, mas no bajo un rol de imponer, de castigar o de ejercer superioridad.

Figura 4

Percepción sobre el mobiliario de los docentes

Con respecto al mobiliario usted considera que:

32 respuestas



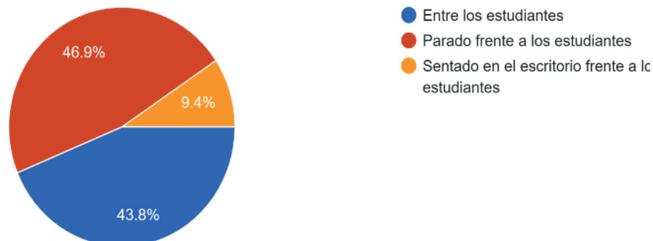
En cuanto a la ubicación física del docente en el aula, la respuesta llama la atención (figura 5): el 46 %, lo que representa el grupo más numeroso, responde que los docentes suelen pararse al frente de ellos, un 43,8 % indica que están entre los estudiantes y un 9,4 % marca que están sentados en el escritorio frente a los estudiantes. Este aspecto es uno a considerar para mejorar, pues, sin duda, esta situación deja un mensaje de que es el docente quien dirige las actividades y debe estar *liderando* desde el frente generando una diferenciación y una postura de superioridad.

Figura 5

Ubicación del profesor en la clase

Generalmente el profesor se sitúa en las clases

32 respuestas



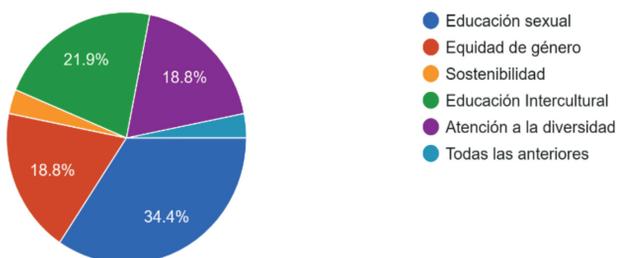
En la consulta referida a qué otros temas les gustaría abordar a los estudiantes con mayor profundidad en las clases, el 34,4 % quisiera temáticas acerca de educación sexual, el 21,9 % de educación intercultural, el 18,8 % sobre equidad de género, otro 18,8 % sobre atención a la diversidad, un 3,05 % sobre sostenibilidad y un 3,05 % sobre todas las temáticas anteriores. Esto deja un mensaje de alerta a la Universidad para generar propuestas que respondan a los intereses estudiantiles, aunque puede existir en el desarrollo de contenidos, aún hay una brecha en ciertos temas que esperan que en la Universidad se profundicen.

Figura 6

Temas que los estudiantes desearían abordar en mayor profundidad

¿Qué temas le gustaría que los docentes aborden con más fuerza en clases?

32 respuestas

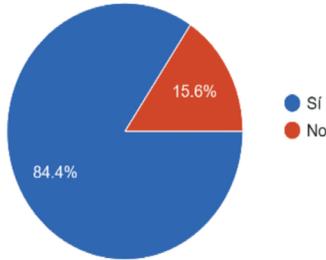


La última pregunta que se muestra (figura 7) indaga si, durante las clases, los estudiantes pueden comer e ir al baño. El 84 % de los encuestados señala que sí pueden alimentarse en la jornada universitaria. Con respecto a ir al baño, un 71,9 % no pide permiso para ir al baño y un 28,1 % sí. Las respuestas evidencian que las clases se orientan hacia una educación con libertad para hacer las cosas naturales como moverse, ir al baño, comer, sin que se altere el ritmo de la clase.

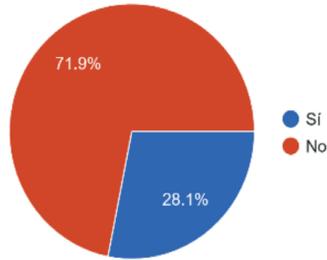
Figura 7

Reglas de comportamiento durante las clases

En clases ud puede comer
32 respuestas



Ud pide permiso para ir al baño
32 respuestas



Con respecto al grupo focal, se lo realizó como una técnica complementaria que aportó al proceso de análisis cuantitativo, a pesar de su naturaleza cualitativa. Su diseño fue participativo y se logró un diálogo entre todos los participantes acerca del cuestionario que realizaron. El moderador lideró una sesión interactiva y abierta. Además, se encauzó el debate hacia las prácticas pedagógicas invisibles y como estas se constituyen en transmisoras de información que potencia o limita el aprendizaje. De hecho, se hace alusión a como el modelo pedagógico de la UNAE genera una educación para todos en la que el aprendizaje es un ejercicio de construcción y reconstrucción permanente.

Conclusiones

En definitiva, se detalla que los participantes de la experiencia notan como principales prácticas de la pedagogía invisible aspectos del entorno y del profesorado. Las instalaciones están siempre limpias, se aprecian plantas en varios espacios y en los pasillos existen salas de espera con muebles y tomacorrientes para cargar los celulares y computadores, aspectos clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, estos espacios los comparten estudiantes y docentes, lo que propicia cercanía. También, indican que asistir a la Universidad les otorga un sentido de pertenencia y de vivir en comunidad con igualdad de oportunidades.

Las aulas físicamente tienen luz natural y condiciones que motivan al estudiante. Adicionalmente, el mobiliario es el mismo para estudiantes y docentes, dejando un mensaje implícito de relaciones equitativas.

Los estudiantes reconocen que tienen libertad para moverse, comer e ir al baño sin tener que pedir permiso. La vestimenta de los docentes suele ser similar a la de los estudiantes, generando cercanía y confianza. En tal sentido, los espacios se consideran habitables, puesto que todos tienen la oportunidad de compartir e interactuar dentro del aula e incluso se puede establecer una alimentación conjunta. Por tal razón, la pedagogía invisible invita a romper esquemas y dinamiza el accionar en la UNAE.

Por otra parte, existen aspectos que se pueden mejorar, entre los cuales resaltan los siguientes: que los docentes se sitúen entre los estudiantes y no siempre frente a ellos, dejando un mensaje de que todos aprendemos de todos. También, el abordar con más fuerza los temas: educación sexual, educación intercultural, equidad de género y atención a la diversidad. Detectar y analizar las pedagogías invisibles sin tener un plan de actuación no tiene sentido. Si solo hacemos una labor de análisis de estas pedagogías, se cae en el victimismo de la pedagogía crítica: protestar sin poner soluciones.

Se concluye que los educandos distinguen prácticas que no son convencionales ni tradicionales, dado que en la UNAE se pretende brindar una educación que no responda a la industria ni a un sistema capitalista neoliberal, formador de reproductores mecánicos de una Autoridad impuesta. Por el contrario, la formación, tanto implícita como explícitamente, procura formar personas con criticidad, reflexivas, creativas, democráticas, con libertad de pensamiento y buscando asumir una coherencia moral y ética. Por último, la presente experiencia aporta como línea base e incita a profundizar en las prácticas pedagógicas invisibles en la universidad y en otros contextos.

Referencias bibliográficas

- Acaso, M. (2012) *Pedagogías invisibles; el espacio del aula como discurso*. Los Libros de la Catarata.
- Acaso, M. y Nuere, S. (2005). El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen. *Arte, individuo y sociedad*, 17, 207-220. <https://urlc.net/KLL8>

- Bustamante, S. (2015, 30 de septiembre). *Currículo, teoría y diseño curricular educación inicial y preparatoria*. <https://urlc.net/KLNj>
- Consejo de Educación Superior. (2022, 27 de julio). *Reglamento de Régimen Académico*. <https://urlc.net/IBdA>
- Freire, P. (1997) *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. <https://acortar.link/St5kbZ>
- Torres-Santomé, J. (2005). *El currículo oculto*. Morata
- Torres-Santomé, J. (2017). *Políticas educativas y construcción de personalidades neoliberales y neocolonialistas*. Morata.
- Torres-Santomé, J. (2019). Formación del profesorado y educación como proyecto político e inclusivo. *Educação & Realidade*, 44(3), 1-27. <https://urlc.net/KLTZ>
- Universidad Nacional de Educación. (2015). *Modelo pedagógico de la UNAE*. Editorial UNAE. <https://unae.edu.ec/wp-content/uploads/2019/11/modelo-pedagogico-unae.pdf>

Autoras

Tania Monserrath Calle García

Universidad Nacional de Educación UNAE. Licenciada en Estimulación Temprana por la Universidad de Cuenca. Licenciatura (c) en Educación Inicial por la Universidad de Casa Grande, Guayaquil. Diplomada en Investigación en Ciencias Sociales por Flacso, Uruguay. Magíster en Atención a Necesidades Educativas en educación infantil y primaria por la Universidad Rey Juan Carlos, España. Doctorado (c) en Educación por la Universidad Católica Andrés Bello. Docente investigadora de la carrera de Educación Inicial en la UNAE. Codirectora e integrante de proyectos y grupos de investigación y vinculación enfocados a la primera infancia.

Irma Jaqueline Fajardo Pacheco

Universidad Nacional de Educación UNAE. Licenciada en Educación Social. Magíster en Intervención y Educación Inicial. Actualmente se desempeña como docente investigadora en la Universidad Nacional de Educación.

Viviana Priscila Neira Quinteros

Universidad Nacional de Educación UNAE. Docente investigadora. Licenciada en Educación Inicial y Parvularia por la Universidad Católica de Cuenca. Magíster en Educación Inclusiva por la Universidad Nacional de Educación.